

EL TOREO

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, 6 dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 5 »

AÑO XXXVIII

Madrid.—Lunes 28 de Agosto de 1911.

NUM. 2.226

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 27 de Agosto de 1911.

El cartel era interesante. seis toros desecho de tienta y cerrado (como es natural), de la ganadería de D. Eduardo Olea, de Madrid, para los diestros Torquito, Rosalito y Pastoret, nuevo en nuestra plaza.

La entrada era casi un lleno, cuando el presidente de turno, don Manuel Benedicto, hizo la señal para que saliera el

Primero.—Ignorado, núm. 6, berrendo en cárdeno, jirón y apretado de cuerna.

Salió hacia los picadores, pasándose de largo, y Torquito se abrió de capa, dando seis verónicas parando mucho en dos y sujetando al toro que tenía tendencias á marcharse.

Zurito chico cayó al descubierto, haciendo un buen quite Torquito.

Un mono se vió comprometido por andarse en monerías, y el toro derribó, con los mayo-

res bríos, á Choruzo, después de una costalada que propinó al Largo. Choruzo cayó de cabeza, deslizándose por entre los cuernos del toro, y Rosalito coleó con valentía.

El toro muy bravo y de poder atizó contra el Largo, que dió una voltereta digna de un acróbata.

Zurito chico se derrumbó sin que el bravísimo toro desmayara en su coraje, derribando por último al Largo y cambiándose el tercio después.

No hubo bajas.

Zurini entró rápidamente al cuarteo y colocó un par desigual.

Herrerito dejó otro desigual y caído, doblando Zurini con otro aceptable.

Torquito de verde esmeralda con oro, empezó á torear frente al 2, molestándole un poco el viento.

Dos pases cambiados, uno alto, uno derecha y uno natural sirvieron para cuadrar al toro, y el matador, deseando zafarse del

compromiso cuanto antes y haciendo caso omiso de la calidad del toro que tenía delante, entró con recelo y echándose fuera, atizó una estocada caída y atravesada, sacando el hierro Pastoret.

Disponíase Torquito á entrar nuevamente y el toro se le arrancó, dando un pase de pecho, al que siguió, instantes después una estocada confiándose más el diestro para arrancar, dejando una estocada tan atravesada que se veía asomar por debajo del brazuelo la punta del estoque, produciéndose por el dicho sitio gran hemorragia.

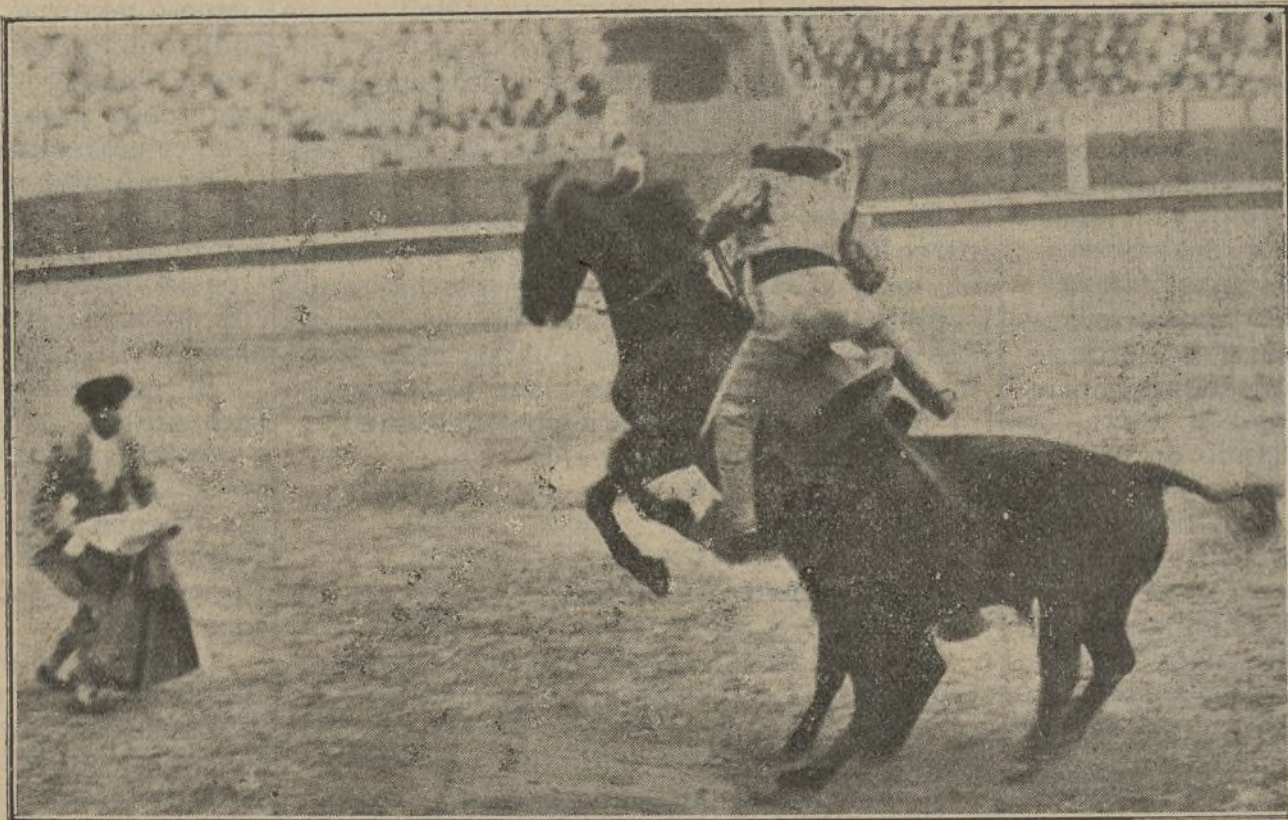
Se metió después para dar un pinchazo en hueso y después atizó otra tan atrevesada como la primera, á la que

siguió un intento, que más bien fué un pinchazo; otro más, y al fin, el toro, que no mereció tan desastrosa muerte, fué á doblar junto al 2.

Tiempo, diez minutos.

El público aplaudió al ser arrastrado el bicho.

Segundo.—Encajero, núm. 65, cárdeno obscuro y mogón del derecho, y tuerto del ojo izquierdo.



UN BUEN PUYAZO

Ayuntamiento de Madrid

Rosalito dió tres verónicas y un recorte. Todos vimos que del cuerno mogón del toro manaba la sangre como si se hubiera producido en él otro golpetazo reciente.

A todo esto, como los picadores se ponían en suerte presentándose en postura inverosímil, y ofreciendo casi los cuartos traseros de los caballos, el toro no entraba y pasaba el tiempo como con el propósito de que el público se aburriera de lo lindo.

Al fin, entre Choruzo y Trigo pusieron tres varas, y el toro aburrido se negó a entrar más, siendo condenado al fuego.

Pilin, entrando bien, colocó un par desigual.

Alvaradito chico puso un par, cayéndose un palo.

Pilin entró de nuevo para clavar otro par reunido y pasado, doblando Alvaradito con medio.

Rosalito, de grosella y oro, empezó con un gran pase cambiado, con los pies como un D. Tancredo; siguió con otro cambiado, uno de pecho y tres altos, y en tercios del 9 entró despacio y bien para soltar una estocada alta, corta y tendida.

Entrando bien nuevamente atizó un pinchazo nada más, por quedarse y aún retroceder el toro, atizando luego otra estocada corta, un poco ladeada.

Sacó Alvaradito chico el hierro con el capote, y Rosalito dejó otra estocada delantera que despachó.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Gobernador*, núm. 28, negro, bragado, y mogón de ambos cuernos.

Salió revolviéndose, y Pastoret, sin que apenas se fijara el toro, le dió cinco capotazos y dos faroles fuera de cacho, y quiso lancear de frente por detrás, pero el bicho le desprecio.

A todo esto, el pueblo protestaba pidiendo que el toro fuese retirado por el defecto de su encornadura.

Entre el Torero y Zurito chico pusieron dos varas, y en vista de que se generalizaba la protesta, el presidente hizo que ondeara el pañuelo verde para que salieran los manos.

Respetemos los designios de su majestad el público, aunque sean errados, como en esta ocasión, toda vez que ya sabía que se trataba de toros desecho de tiente y *cerrado*.

Tercero.—Substituto, negro, bragado, mogón del izquierdo y perteneciente á la ganadería de Adalid.

Salió natural.

Pastoret dió tres verónicas apañaditas y terminó con un recorte.

Torquito embibió al toro en el capote y se lo echó al caballo de Zurito chico, cuando ya Torero había metido un puyazo, mostrando voluntad el toro.

La humanidad de Zurito chico descansó nuevamente sobre la arena, esta vez sin que nadie apremiara al morlaco, dando éste en seguida un terrible coscorrón á Pepin contra la barrera del 4.

Y se varió la suerte, quedando un caballo para el arrastre.

Mesita y Miajita (no se puede dar mayor humildad ni insignificancia), salieron á pa-rear, clavando el primero medio par al relance después de cuatro salidas en falso y un cuarto de hora de espera y de regodeo.

El toro salió como un rayo y topando á Rosalito en su marcha lo cogió á lleno testuz y lo envió al aire, convirtiéndole en un competidor de Vedrines.

El tal Miajitas no se reveló como tal insignificancia; antes al contrario, aguantó con agallas y colocó un buen par algo delantero.

Palmas.

Mesita se mantuvo en observación breves momentos, y después se decidió á presentarse para dejar un par al cuarteo.

Y se terminó la, al parecer, inacabable suerte.

Pastoret, de verde botella con oro, se vió obligado para encontrar al toro, á realizar un viaje de recreo desde el 1 al 7; pero el toro comprendió que iba á por él y le salió al

encuentro, dando el espada el primer pase pegado a las tablas del 9.

Luego, otro viajecito y otro pase junto á la puerta de caballos, y por último y para no cansar, propinó en distintos lugares cuatro pases más con la derecha para una entrada frente á los toriles y una estocada corta y buena, que el público aplaudió.

El muchacho, con notable valentía, dió un pase cambiado, estrechándose de verdad con la res y, por último, yéndose al meter el brazo, atizó una estocada buena hasta la cruz que hizo rodar al toro.

Ovación.

Tiempo, nueve minutos.

Cuarto.—*Iginio*, núm. 8, negro, zaino y bien puesto.

Se dirigió á los picadores, resistiéndose á entrar, y luego se coló á Pepin y el Largo, haciéndoles caer.

Choruzo puso una vara, desplomándose, sucediendo lo mismo al Largo.

Aplausos á Pastoret por el quite.

Luna picó, cayéndose, y Torquito se lució mucho al rematar un quite.

Volvió á picar Luna, y Rosalito terminó colocando la monterilla entre los cuernos.

Terminaron Choruzo y Largo con dos puyazos más, y se hizo la señal para banderillas.

Murieron cuatro caballos.

Hornerito cuarteó un buen par.

Palmas.

Zurini agarró otro desigual y Hornerito medio, después de una pasada.

Torquito, después de diez naturales en que no pudo estar más noble el toro, entró derecho y á por uvas, dejando una estocada contraria y saliendo empitonado y lanzado al suelo sin consecuencias.

El toro dobló en seguida, y Torquito oyó la correspondiente ovación de los hombres civiles, y las fuerzas de mar y tierra.

Tiempo, dos minutos.

Quinto.—*Cortador*, núm. 14, negro, bragado, lucero y mogón del izquierdo.

Salió enterándose, y Rosalito, apretándose con el bicho, le dió tres recortes capote al brazo.

Palmas.

Luna y Trigo actuaron en el primer tercio, poniendo entre los dos cinco varas por tres caídas y un caballo muerto.

Los matadores, muy valientes y lucidos en los quites.

Alvaradito chico colocó un buen par al cuarteo.

Palmas.

Pilin clavó otro aceptable, y su compañero dobló con otro mejor que el primero, teniendo tiempo Pilin mientras sonaban los clarines de colocar otro al relance.

Y vamos con Rosalito, que empezó la faena en forma muy alegre, variada y vistosa, en tercios del 9, para después de dar tres cambiados, uno en redondo, tres de pecho, dos altos, dos derecha y cuatro naturales, liar despacio, meterse con vista, huir el bulto adelantando el bracito con habilidad, y y meter el estoque algo caído.

Luego sacó el arma con una banderilla y el toro dobló.

Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Sexto.—*Buchirra*, núm. 30, colorado, bragado, ojo de perdiz y bien puesto.

Salió con poca velocidad y Pastoret, dejándose comer el terreno, dió tres verónicas y terminó con un recorte.

A cargo de Choruzo y Torero corrieron las cinco varas que tomó el toro y los cuatro leves porrazos que se repartieron entre ambos picadores.

Entre los detalles de este tercio merece consignarse una larga pseudo clásica de Pastoret y otros vistosos y muy bien rematados quites de Rosalito y Torquito.

Murió un caballo.

Pastoret se apoderó de los zarcillos, y en un santiamén citó para el quiebro, colocó un par y desapareció.

Palmas.

Vacuna puso uno desigual y delantero.

Miajitas metió otro al cuarteo y salió de nuevo Pastoret, hallándose el toro muy sobre sí y avispadillo. El diestro, en tercios del 9, dió un pase rodilla en tierra, y otro después, y otro parando asombrosamente con mucha valentía y sin perder la cara de la res, añadió cuatro cambiados, uno de pecho y tres altos, y el hombre dejó su cartel hecho con la faena: pero por meterse á harir apresuradamente se le fué la mano, y la estocada le resultó de travesía aunque hasta las guarriciones.

El bicho dobló y el matador escuchó palmas.

Varios marineros le cogieron en brazos y se lo llevaron al puerto de salvación.

Tiempo, cuatro minutos.

La corrida terminó á las seis y cuarenta y dos minutos de la tarde.

APRECIACION

La novillada de ayer puede decirse que constó de dos partes. Una, la menor, que comenzó en el último tercio del primer toro y finalizó en la misma suerte del tercero, la cual debe calificarse de mala, pesada y aburrida, y otra, que fué la mayor, que duró los dos primeros tercios del primer toro y continuó en la muerte del tercero hasta el término de la fiesta.

Esta fué la que satisfizo á la numerosa concurrencia que acudió á presenciarla.

Los toros de Olea lidiados ayer demostraron en general la buena casta á que pertenecían.

De ellos, el primero fué bravo y de bastante poder, manteniéndose noble en los tres tercios, siendo, por tanto, el mejor de ellos.

El cuarto, fué el que le siguió en condiciones á éste; el quinto y el sexto cumplieron muy bien, y el segundo, que fué fogueado, mas lo fué por culpa de los piqueros y de los peones, que le aburrieron, que por falta de sangre en el animal; y no hablemos del tercero, porque el presidente con notoria injusticia, lo mando devolver á los corrales por ser mogón, siendo así que se trata de una novillada de toros de desecho.

El que le substituyó, que pertenecía á la ganadería de Adalid, fué un mansurrón que, á duras penas y tardeando, logró salvarse de la fogata.

Esto es lo que fueron los toros.

De lo que hicieron los lidiadores, vamos á ocuparnos seguidamente.

Torquito, que le tocó de primeras el toro más bravo y codicioso de la novillada, no supo ó no quiso sacar partido de él, toreándole de muleta distanciado y sin ajustarse con él, dando con esto lugar á que su faena se hiciera pesada y que le impidiera el bicho colocarse para meter el brazo.

Para quitárselo de delante, tuvo que dar una estocada caída atravesada; un pinchazo en hueso; otros dos de travesía y dos intentos de descabello, doblando por fin el toro de puro aburrimiento para que lo despenara el puntillero.

El matador escuchó manifestaciones de desagrado al retirarse al estribo.

En el cuarto, volvió por la revancha y lo pasó solo y desde cerca, y una vez igualado, se arrancó en corto y por derecho á herir, dándole una estocada contraria de puro embaguetarse, saliendo volteado, sin consecuencias.

El diestro se puso de pie, rodó el toro y el público le hizo una ovación.

Lanceando de capa al primer toro, escuchó palmas.

En la brega y quites, bien.

Rosalito.—Al segundo, que llegó á su poder quedado pero tomando el trazo, lo toreó solo, desde cerca y parando, y tras una corta alta y tendida, un pinchazo quedándose el toro y otra corta ladeada, dobló el bicho de una estocada delantera.

Y al quinto, que era codicisillo, le pasó de muleta solo y desde cerca, y arrancando con fe á herir, le dió una estocada caída, que bastó.

En los recortes de capa capote al brazo al quinto toro, fué aplaudido.

En la brega y quites, llenó bien su puesto.

Pastoret.—Al tercer toro que fué el de Adalid, le pasó de muleta desde cerca, pero sin sujetarle en ella y después de una corta delantera propinada entre los chiqueros, lo echó á rodar de una buena que le valió una ovación.

Y al que cerró plaza lo toreó desde cerca, parando y bien y se lo quitó de delante de una hasta las guarniciones algo caída y atravesada.

Lanceando de capa mostró deseos de agradar.

En el par de banderillas al quiebro que puso al sexto toro, fué muy aplaudido.

En la brega y quites compartió los aplausos con sus compañeros.

Pusieron los mejores puyazos *Zurito chico* y *Choruzo*.

En banderillas *Pilin*, *Hornerito* y *Alvaradito chico*.

Los servicios aceptables.

La presidencia bien, menos en devolver el tercer toro al corral.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE ALCALA DE HENARES

Corrida de toros verificada el día 25 de Agosto de 1911.

Estaban anunciados para esta corrida seis toros de D. Vicente Bertólez, antes de la excelentísima Sra. Marquesa de Cúllar, de Baza (Jaén), debiendo despacharlos el matador madrileño Antonio Boto (Regaterín), y el mejicano Luis Freg, que debía tomar la alternativa.

Primer toro.—Castaño, listón, corto de cuerna y escaso de edad y de trapío.

El público protestó al verle salir, y Freg perdió el capote al intentar tomarle de capa.

El bichejo, digno de una becerrada de Tetuán, se pasaba por delante de los caballos haciéndose el desentendido.

Después de innumerables capotazos, un picador le echó el caballo encima y el bueyendo permaneció impertérrito.

A fuerza de obligarle tomó una vara de compromiso y luego otra, proporcionando una caída.

Acometiendo repentinamente en esta ocasión admitió otra sangría de Farfán, que aguantó el empuje sin caer, sufriendo luego una costalada en la segunda vara que puso.

De quites sólo merece citarse el último de Freg, pues el bichejo no necesitaba matadores para salirse.

Refulgente Alvarez entró al cuarteo y levantando los codos colocó un par reunido y algo pasado.

Conde, aguantando mucho, dejó un par algo abierto, que fué aplaudido por la forma que tuvo de entrar el banderillero.

Refulgente acabó con otro bueno de valiente, imitándole su compañero con otro mientras sonaban los clarines.

Regaterín dió la alternativa á Luis Freg, que vestía precioso terno azul y oro, y que mandando retirar á la gente, empezó á torear, sin que el de Bertólez ofreciera más dificultad que el estar un poco quedado.

Valiéndose de pases altos y naturales y sin baile alguno, Freg muleteó desde cerca para entrar muy recto y corto, y soltar una estocada ligeramente caída hasta la cruz que derribó al toro, saliendo empalado y sin caer.

Ovación.

Tiempo, tres minutos.

Segundo.—Negro, bragado y bien puesto.

Salió natural, y despreciando el capote de Regaterín, que dió un solo lance, entró á Farnesio, que puso una vara, cayéndose.

Al quite Regaterín, que dió dos capotazos buenos para fijar al toro.

Choruzo sufrió una costalada perdiendo el caballo, y Farnesio picó mal y rodó bien, quedándose también sin jaco, que estaba medio muerto desde la vara anterior.

Carranza se desplomó sin picar, muriendo el potro, y Farnesio terminó con un puyazo más, saliendo el toro de la suerte sin sangre en el morrillo.

Murieron tres caballos.

Plácido Palomino cuarteó un par desigual que fué aplaudido.

Doble salió en falso por quedarse el toro, y después agarró un buen par, doblando Palomino con uno desigual.

Regaterín, de verde y oro, recibió nuevamente los trastos de Luis Freg, y mientras brindaba, su hermano Victoriano le preparó al toro con algunos buenos capotazos.

Al dar el diestro el primer pase sufrió una colada, y el bicho, que estaba marrajo en demasía, comenzó haciendo ascos al engaño, colándose de nuevo al matador.

Doble, al meter el capote, fué atropellado y empalado, cayendo sin consecuencias.

El bicho iba haciéndose un primor en malicia. Doble le copoteó muy bien, y Regaterín volvió á pasar, ayudando también, y muy valiosamente, Palomino.

Antonio fué desarmado, pugnando por quedarse nuevamente con la muleta, que el toro corneó en el aire. Por fin el matador, entrando desde lejos, atizó un pinchazo en lo duro, y luego, con habilidad y alargando el brazo, soltó una estocada descolgadilla, intentando descabellar y dándole el toro una arrancada de peligro.

Al intentar el descabello por tercera vez, se le fué el estoque, profundizando, y el bicho dobló.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—Castaño, albardado, bien puesto y abundante de cuerna.

Veneno, que iba á buscar al toro, se le encontró en su viaje, echando el palo y poniendo una vara sin caer.

Luego volvió á entrar, y el toro volvió la fisonomía tres veces, aguantando al fin un pinchonazo del mismo piquero.

Zurito chico picó sin caer, y como el toro se distinguía por su mansedumbre, fué condenado a fuego.

Doble colocó medio par pasado.

Regaterín chico puso otro medio, y Doble, tras de pasarse dos veces, clavó un par también sobrado, colándose el toro al pasillo y dando un susto regular á los que se hallaban entre barreras.

Victoriano Boto metió otro par abierto, y el toro saltó tras él con suma limpieza.

Volvió Regaterín á coger los avíos, y aunque empezó á torear ayudado por Doble, se quedó pronto solo, muleteando desde cerca y confiado, para soltar, entrando bien, un pinchazo en hueso.

Cogida de Regaterín.

El matador, estando el toro desigual, entró dejándose ver para asegurar la estocada, cuando había que entrar rápidamente, y el bicho le cogió á mansalva al meter el brazo y después de soltar una estocada buena, empuntándole por la pantorrilla derecha, atravesándose la visiblemente, y teniéndole colgado por ella un instante. El matador se levantó cojeando, dejando asomar en su semblante el vivo dolor que sentía, y después de muchas vacilaciones que dieron tiempo á que fuera mayor la hemorragia, los compañeros le tomaron en brazos llevándole á la enfermería.

Tiempo, siete minutos.

Luis Freg cogió los trastos y descabelló á la primera.

Tiempo, un minuto.

La cogida de Regaterín, por el tiempo que estuvo en los cuernos y la forma ostensible en que la herida se produjo, impresionó muchísimo al público.

Cuarto.—Castaño, listón, ojalado y bien puesto.

De salida derrotó en la barrera, que por cierto no puede ser más floja, y destrozó un témpano, tomando en seguida una vara de Farnesio, al que derribó, sufriendo igual suerte en seguida.

Choruzo marró y rodó con el penco.

Farnesio volvió á caer, mostrándose el toro voluntario en el tercio, y Freg, sereno y oportuno acudió á los quites, siendo muy aplaudido. Murió un caballo.

Remellao salió en falso y puso medio par sumamente caído.

Al llegar aquí nos llegaron malas nuevas de la enfermería, diciendo que Regaterín tenía una cornada terrible.

Refulgente entró con los terrenos cambiados, despacio y bien, pero sólo pudo dejar un palitroque.

Remellao, á la media vuelta, puso un par reunido y algo caído, volviendo á entrar su compañero en la misma forma que antes para colocar otro par bueno.

Luis Freg brindó á Gallito la muerte del toro, y acercándose paso á paso, muy valiente y muy digno, comenzó á muletear como el toro no merecía, sufriendo un desarme y quedándose con toda tranquilidad en la cara.

Entre los pases que dió merecen citarse dos de pecho, buenos de verdad.

Al fin, entró superiormente, marchándose tras del estoque, y arreó una estocada algo caída, saliendo el toro muerto de su mano.

Ovación.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—Cárdeno obscuro, abierto de cuerna y muy afilado de pitones.

Luis Freg, parando mucho, dió cuatro verónicas, una navarra y un recorte, siendo vivamente aplaudido.

El bicho tomó una vara y se huyó en seguida, sin nuevo encuentro.

A fuerza de fuerza, Farnesio puso una vara más y se varió el tercio.

Regaterín chico se pasó una vez y colocó un par desigual.

Palmas.

Palomino dejó medio pasado y uno entero con el mismo defecto Victoriano, concluyendo Plácido con otro al relance.

Luis Freg brindó á Manuel Retana, y al rematar el primer pase sufrió un palotazo en la mano izquierda.

El toro andaba avisadillo y no consentía lucimiento.

Freg continuó su toreo con naturales, y entrando bien y quedándose el toro, arreó una estocada corta en todo lo alto, despidiendo el toro el estoque al poco rato.

Con más tranquilidad de la que se requiera, continuó el diestro muleteando, sin perder un momento la cara del toro y viéndose seriamente comprometido en alguna ocasión.

Perfilándose bien y despacio, entró nuevamente con toda rectitud y atizó una estocada entera y alta, muriendo el toro sin necesidad de puntilla.

Ovación y oreja.

Sexto.—Berrendo en negro, botinero y bien puesto y astillado de ambos pitones.

Luis Freg quiso lancearlo de capa; pero el toro se fué hacia Zurito chico, tomando una vara y saliéndose suelto.

Farnesio rodó por el polvo y luego puso una vara más en buen sitio, sacando mal herido el caballo y dando ocasión á que Freg rematase el quite con la mano en el testuz.

Zurito chico finalizó con otra vara.

Conde puso un par ligeramente desigual, y saltó la barrera sin poner las manos.

Refulgente entró paso á paso y colocó un par, cayéndose. El toro saltó por encima con gran limpieza, perdiendo de vista al bulto.

Conde salió en falso y volvió á meterse, también despacio, para un buen par, terminando Refulgente con otro bueno, al relance.

Muchas palmas.

Freg quiso empezar con un cambio, y el toro no acudió, empezando el diestro á torear entre los pitones. Pocos pases bastaron para que el toro igualara, entrando despacio para soltar una estocada corta; pero, al consumir la suerte, el bicho le empuntó por cerca de la cadera derecha, lanzándole al suelo y saltando por encima, no sin darle una patada en la cabeza que le hizo volverse en el suelo rápidamente. El matador se levantó, con la taleguilla rota por la parte antedicha y arrojando sangre de la cabeza, pero continuó pasando con tanta tranquilidad como antes, para embraguetarse y atizar una estocada contraria, sufriendo un puntazo en la región inginal derecha.

Tiempo, nueve minutos.

Ovación.

La corrida terminó á las seis y treinta y ocho minutos.

Terminada la lidia del último toro, nos dirigimos á la enfermería, sorprendiéndonos de un modo desagradabilísimo la vista del local. La dicha enfermería de la plaza de Alcalá, no es ni más ni menos que un cuartucho de paredes blanqueadas y sin ventilación alguna, que hay junto á la puerta de arrastre.

Allí, tendido sobre dos colchones, sin sábanas, estaba el desgraciado diestro, mal vestido el busto con una chaquetilla negra de paisano, pálido, cantraído el gesto, la doliente cara vuelta hacia la pared, mientras su apoderado le abanicaba sin cesar.

Cerca de allí, junto á la verja de los corrales, donde se veían los toros preparados para la corrida inmediata, esperaba la camilla.

Regaterín, rodeado por la guardia civil y seguido de multitud de curiosos, quedó en la sala de espera de la estación hasta la llegada del mixto de Zaragoza, donde fué conducido á Madrid.

A una persona que se acercó á verle, díjole con voz mal segura:

—Ahora ya mi gente puede buscar cuadrilla; porque de ésta ó me muero ó quedo inútil para siempre.

De la importancia de la herida ya tienen conocimiento nuestros lectores: un verdadero desgarrón, un tremendo destrozo producido en el terco campanear de la fiera.

Ténganse estas palabras por un escape sensiblero. En las condiciones en que hoy se torea no puede suceder otra cosa. Los diestros empalman corridas con viajes, y llegan cansados y en disposición de recibir cornadas tremendas como la de ayer.

Regaterín llegó á la estación del Mediodía á las diez de la noche después de un viaje molestísimo, siendo conducido á su casa con grandes precauciones.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 27 de Agosto de 1911.

Con lleno rebosante se verificó ayer una novillada, en que los diestros José Frutos (Frutitos), Adolfo Guerra y Manuel Pérez (Casquero), debían estoquar seis reses de don Félix Sanz, de Colmenar Viejo.

El primer toro, negro, fué veroniqueado por Frutitos con algún movimiento; tomó tres varas tardeando, por dos caídas y banderilleado aceptablemente por Bonifa y Pito, pasó á poder de Frutitos que, tras una faena de valiente, lo mató valiéndose de una estocada hasta la mano, algo delantera, un pinchazo y un descabello al segundo golpe.

Segundo.—Negro, listón y desarrollado de cuernos. Adolfo Guerra fué aplaudido al torear por verónicas y de frente por detrás.

El bicho tomó cuatro varas, pasando al segundo tercio en que se distinguió Herenciano.

Adolfo Guerra muleteó con ayudas y mató con una estocada caída, entrando desde cerca.

Tercero.—D. Tancredo, el auténtico, tras de brindar la suerte á Saleri, se colocó cabeza abajo, saliendo á perfección el experimento y oyéndose aplausos.

El toro, que era grandote, resultó manso y fué banderilleado con las de fuego por Malagueñín y Rojillo.

Casquero, que había toreado de capa algo movido, paso también con movimiento y envió á su enemigo al desolladero con un pinchazo, entrando desde lejos y una estocada delantera y caída.

Cuarto.—Castaño obscuro y cornalón.

Tomó cuatro varas, fué banderilleado por Pito y Bonifa, que cumplieron, y Frutitos, después de una faena inteligente, terminó con una estocada entera.

Quinto.—Negro y desarrollado de pitones.

Tomó en total cinco varas, y Adolfo Gue-

rra, al llegar la última suerte, quiso sacarle de las tablas en que buscaba su defensa, viéndose obligado á entrar allí para un pinchazo sin soltar, dos más, sufriendo una voltereta sin lesión y media contraria, saliendo enganchado y teniendo que pasar á la enfermería.

Muchas palmas.

Sexto.—Negro, listón, grandote y de muchas defensas; resultó manso, y Malagueñín y Rojillo cogieron las calientes y pusieron cuatro pares, uno el primero y tres el segundo, por haber tenido que ir Malagueñín á la enfermería por haberse clavado una banderilla.

Casquero, ya casi de noche, se apoderó de los trastos, y á paso de banderillas largó un sablazo que hizo doblar al criminal.

Picando, nadie.

El ganado, manso y difícil.

Adolfo Guerra sólo sufrió, por fortuna, una contusión.

JUSEPE.

Fuera de Madrid

Almería 23.—Los toros de Veragua fueron buenos.

Machaquito, bien en el primero y superior en el cuarto, del que cortó la oreja.

Lagartijillo chico, regular en los dos suyos.

Gaona, superior en el tercero, del que se le concedió la oreja, y bien en el último.

—C.

Almería 24.—Los toros de Miura cumplieron bien.

Machaquito, ovacionado en el primero y cuarto, cortando la oreja de este último.

Lagartijillo chico, superior en el segundo, del que se le concedió la oreja, y aplaudido en el quinto.

Gaona, aceptable en los suyos. Terminada la corrida pasó á la enfermería con el dedo pulgar dislocado.—C.

Almagro 24.—Los toros de Benjumea cumplieron y fueron manejables.

Minuto, muy alegre y lucido toreando, y bien hiriendo.

Fuentes toreó con el arte y elegancia que le son peculiares. Sus dos toros los mató de dos estocadas en lo alto de las agujas, siendo ovacionado.

Moreno de Alcalá mató sus dos toros de dos estocadas emocionantes, siendo muy aplaudido.—B.

ESTADO DE REGATERIN

En la mañana de anteayer, el doctor Mascarell levantó el apósito al valiente matador de toros Antonio Boto (Regaterín), cortando los veintidos puntos de sutura é inspeccionando detenidamente la herida, durando cerca de dos horas la operación, que el animoso diestro, tan castigado por los toros, soportó con admirable serenidad, dentro de lo cruento de su situación.

Ayer domingo, el citado doctor volvió á practicar una nueva cura, tan detenida como la primera, pero más dolorosa, si cabe, fijándose como consecuencia de estos dos reconocimientos, el siguiente parte:

«El estado del enfermo impide poder visitarle por prescripción facultativa. La noche la pasó intranquilo, aquejado de fuertes dolores, acusando el termómetro 38,3. A las ocho de la mañana (la de ayer) se levantó el apósito, procediendo á su curación, habiendo necesidad de cortar toda la sutura para poderle entrenar con facilidad.

El estado de las heridas, dentro de su gravedad, es satisfactorio.

Se le puso una inyección de suero antiténico.»

Los pliegos colocados en la casa del popular torero, se llenan rápidamente de firmas, siendo innumerables los telegramas que se reciben de todas partes en demanda de noticias respecto al estado del diestro, que después de vérselas con toros de cuidado en las mejores plazas, favoreciéndole el éxito en sus faenas, vino á caer herido por el cuerno

de un mansurrón en una corrida mal organizada y con la peor suerte del mundo.

¡Quiera Dios que se acabe para el popular Regaterín la mala racha, y le veamos pronto restablecido y cosechando los laureles que su bien ganada fama merece!

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona, 28 (7,22 n.)

Cobaledas cumplieron y mataron diez caballos.

Gallito, mal primero y tercero, bien en el quinto.

Punteret, bien en general.—Carrasclos.

Vitoria, 27 (7,15 n.)

Los toros de Tabernero buenos. Caballos siete.

Peribáñez, superior en dos y bien en otro.

Banderilleando el sexto fué aplaudido.

Lecumberri, superior.—T.

Avila, 27 (7 t.)

Los toros de Carreros fueron buenos y mataron cinco caballos.

Dominguín, bien en la muerte de sus toros.

Larita valiente y aplaudido en los suyos.—R.

San Sebastián 27 (7,10 t.)

Toros de Pablo Romero cumplieron.

Machaquito regular y valiente, Cocherito confiado en su primero, mediano en su segundo y ovacionado en el tercero.

Picador Gordo salió herido cara.—X.

Puerto de Santa María 27 (6,30 t.)

Toros de Acero, buenos. Jerezano, bien en sus dos toros; Bienvenida mal, Gaona superior. Caballos ocho.—C.

Alicante 27 (7 t.)

Toros Saltillo sobresalieron sexto y tercero.

Algabeño regular y bien.

Manolete superior. Cortó dos orejas.

Martin Vázquez bien.—A.

Colmenar Viejo, 27 (7,50 n.)

Los toros de Mariano Torres fueron regulares y mataron seis caballos.

Mazzantinito, único espada para los cuatro toros, estuvo muy bien toreando, banderilleando y matando, siendo ovacionado.—C.

Nimes 27 (8,40 n.)

Toros Durand cumplieron. Caballos cinco.

Cortijano, único matador, superior tres toros, regular otro.—L.

San Lucar de Barrameda 27 (7,50 n.)

Los toros de Miura fueron bravos y mataron quince caballos.

Zapaterito, Celita y Mariano Merino, cumplieron, siendo aplaudidos.—Pepe.

A nuestros lectores

Con objeto de no privar á nuestros lectores de la lectura de las corridas verificadas en España y el Extranjero, el jueves próximo publicaremos un número extraordinario, con la revista de las últimamente celebradas.

NOTICIAS

Estado de Pastor.—Este valiente matador madrileño, va por momentos mejorando, estando ya las heridas comenzando á cicatrizar.

Los médicos le autorizaron para abandonar el lecho, y para comer lo que guste.

Vicente, en vista de estos adelantos en su curación, se encuentra muy satisfecho y lo cuaz con los amigos que le visitan.

El sábado ya, en uno de estos momentos de expansión, manifestó su decidido propósito de no venir por ahora á Madrid hasta haber toreado en alguna plaza, habiendo comenzado á cumplir sus compromisos, proponiéndose que el primer punto donde vaya á torear sea Salamanca.

Después se dedicó á dar paseos por los pasillos del hotel, dando alguno de sus admiradores la noticia de haber firmado la escritura de las corridas de Zaragoza, que tendrán lugar en los días 13 y 14 de Octubre.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68